APARICION DEL HANOAR HATZIONI

Los años que van desde el fin de la primera guerra mundial al comienzo de la segunda, están marcados por cambios profundos en el seno de la judeidad europea. La Revolución Rusa, por un lado, abarca a los grandes centros judíos de la época: Polonia, Hungría, Lituania, Austria, etc. Y por el otro la grave situación económica se hace sentir en las poblaciones judías, sumiéndolas en un aislamiento

eoconómico y cultural. Paralelamente, se encuentra el Sionismo mundial ante una grave crisis. El pequeño ishuv de Eretz Israel* está dividido por luchas internas de carácter ideológico, al mismo tiempo que el mandato británico, que se había comprometido a través de la Declaración Balfour a ayudar a la formación de un Hogar Nacional para el Pueblo Judío en Eretz Isarel, cambia radicalmente su política, adquiriendo cada vez un matiz más antisionista, tendencia que se concretiza en la emisión de los distintos "Libros Blancos" que restringen el ingreso de judíos a estas tierras.

Uno de los puntos clave de la crisis del Sionismo radica en el hecho que en el año 1926, el movimiento "Hashomer Hatzair", se radicaliza, convirtiéndose en un movimiento de claras tendencias marxistas, mientras que el "Betar" demuestra claras simpatías por las tendencias nacionalistas de extrema derecha y los "Sionistas Generales" defraudan a aquellos que esperaban que sean éstos los que enarbolen la realización sionista y jalutziana. Este espacio abierto por la gran polarización del movimiento sionista, vendría a llenar el "Hanoar Hatzioní". Jóvenes pertenecientes al "Hashomer Hatzair" que estaban en desacuerdo con el tinte marxista que iba adoptando el movimiento, se separan de éste fundando en Mayo de 1927 el ken del movimiento "Hashomer Haleumí" en Varsovia, el cual se uniría luego con la organización "Hashomer Hatahor" que existía ya un año antes en Cracovia. En 1931 se unen a la organización el movimiento estudiantil apartidario "Hertzlia" y el movimiento "Hanoar Haivrí" de Galitzia; de la unión de todos estos sectores surge entonces el "Hanoar Hatzioní" como movimiento sionista unificado en toda Polonia. Esta unión quedó establecida en la convención que tuvo lugar en Levov (Polonia) el 25 de Mayo de 1931, a la cual asistieron representantes del "Hanoar Haivrí" de Polonia, del "Hashomer Hatzair" de Polonia y del "Hashomer" de Transilvania. Los representantes del "Hanoar Hatzioní" de Transilvania no pudieron presentarse por incovenientes en su documentación.

La convención redactó y aceptó las siguientes resoluciones:

Premisas Ideológicas

1) El motivo nacional es el más importante en el Sionismo, en la construcción del país y en la comprensión de la esencia y la existencia del judaísmo en la diáspora.

2) Por lo tanto hay que guardar, en la construcción del país, el carácter apartidario, y evitar todo incremento de contradicciones clasistas.

3) Se debe acentuar la participación directa de la juventud en la empresa de construcción y creación. Hay que educar en el espíritu jalutziano, en el sentido más amplio de la palabra.

4) Los compañeros que por diversas razones no pueden hacer Aliá, quedarán como compañeros en la diáspora, trabajarán en toda acción sionista que se les imponga y serán un ejemplo por su dedicación al trabajo y su disposición al sacrificio.

5) La educación en el movimiento se basará en la cultura y la literatura hebreas.

6) Vemos en las organizaciones sionistas territoriales, la base para la constitución de una sola organización.

7) Adoptamos una actitud positiva frente al público mayor, maestros y padres, viendo en la juventud, los continuadores naturales de la tradición de generaciones.

8) Negamos todos los fondos partidistas separados y reconocemos al Keren Hayesod y al Keren Kayemet Leisrael como únicos instrumentos sionistas.

Premisas Organizacionales

1) El movimiento mundial se basa en movimientos territoriales.

2) La institución máxima es la Convención, la cual se reúne, a más tardar, una vez cada tres años.

3) La dirección máxima ejecutiva es la Dirección (Hanhagá Haelioná), que es elegida por la asamblea plenaria (Moatzá Haelioná). La asamblea se reúne una vez por año y

sus integrantes son enviados por los movimientos territoriales.

Hejalutz

1) La educación jalutziana, la preparación agrícola y la Aliá, deben ser llevados con espíritu apartidario.

2) Lamentablemente la situación y las relaciones existentes hoy en día entre el Hejalutz y las organizaciones no socialistas, están lejos de ser objetivas y justas.

3) Por lo tanto, si nuestros pedidos al "Hejalutz" no fueran satisfechos, le otorgamos plenos poderes a la Dirección para tomar las medidas que lleven a organizar el "Jalutz Sionista General" y su aceptación por el Congreso".

(del diario "Hanoar Haivrí", 1932)

Posteriormente se unieron al movimiento:

- El movimiento unificado "Hashomer Haleumí-Hanoar Haivrí" - Polonia.
- Federación "Hanoar Hatzioní" - Eretz Israel.
- "Hashomer" - Transilvania.
- "Hanoar Hatzioní" - Rumania.
- "Hanoar Haivrí", "Hashomer Haleumí" - Bélgica.
- "Hanoar Hatzioní" - Hungría.
- "Hashomer Haleumí" - Luxemburgo.
- "Hashomer Haleumí" - EE.UU.
- "Hanoar Haivrí" - Irak.
- Otros movimientos se unieron posteriormente;
- "Hashomer Kadima" - Checoeslovaquia.
- "Hanoar Hatzioní" - Austria.
- "Hanoar Hatzioní-Scouts Judios" - Francia.
- "Hertzlía" - Letonia.
- "Hanoar Hatzioní" - Lituania.

HANOAR HATZIONI - Rebelión contra la orientación del pueblo a la clase

El hecho de que "Hanoar Hatzioní" surgiera en el mundo judío y sionista en esta época, significa algo más que una mera casualidad. De antemano fijó su carácter combativo: rebelión de núcleos juveniles sanos y fieles al pueblo, saturados por el ambiente y desesperados por lograr una salida que signifique la interrupción del proceso de desprestigio del movimiento sionista. Así surgió, en forma espontánea, en diversos países, en ciudades y aldeas, en diversas agrupaciones juveniles cuyo común denominador era la negación de la realidad existente y el anhelo de renovar valores desvirtuados.

"Una verdad fundamental para el joven movimiento fue el planteamiento de que no existe ninguna necesidad de elevación espiritual, que no se inspire en fuentes nacionales.

"Contra la tendencia aislacionista de un individuo frente a otro, de una y otra clase, de una y otra generación, el logro de la armonía y la integridad era la máxima aspiración del movimiento".

"Queríamos disminuír los agudos choques y tender un puente sobre los abismos de la vida individual y nacional. Nuestro anhelo: un judío íntegro y un pueblo judío integrado, hombre y pueblo unidos en un todo indivisible".

..."Nuestro movimiento entendió que la juventud debe tomar parte en el más amplio concepto de la creación nacional y que este objetivo no habría de lograrse a través del aislamiento, sino a través de la identificación con el mundo judío. "Hanoar Hatzioní" se consideró entonces un movimiento juvenil sionista, sin agregados ni complementos, sin limitaciones ni condiciones. Consideró que toda sujeción a doctrinas prefijadas que no llegaban a la conciencia del individuo y que, por otra parte, no guardaban relación alguna con la realidad del pueblo, podía convertirse en un factor negativo para el movimiento juvenil, ya que

implicaba dos peligros: el de un romanticismo inefectivo o el de una tendencia revolucionaria sin contenido, sea en su forma fascista o comunista."
"Nuestro movimiento no dudó en decir abiertamente que el problema del pueblo judío y la búsqueda de sus soluciones, es típicamente judío, que no se asemeja al problema de otros pueblos y que todo intento de explicarlo a través de una concepción científica unilateral no es más que una pretensión utópica encubierta de "cientifismo" mal aplicado"[6].

Humanismo democrático como resumen de vida y educación

"En el centro de nuestra concepción respecto al régimen se halla naturalmente la aspiración sionista y su realización efectiva; en particular vemos en el movimiento sionista un movimiento idealista, cuya visión moral le sirve de base.
"No creemos que el sionismo ha de realizarse a través de "leyes de hierro" ni por procesos de inercia en la economía o la política".
"Desde nuestros primeros pasos anhelamos un régimen de síntesis entre la libertad individual, sin la cual no puede existir un movimiento basado en la buena voluntad y disciplina voluntaria, y el deber general, sin cuyo respeto resulta imposible el esfuerzo nacional colectivo".

"Del humanismo aprendimos que la vida humana es un valor supremo y absoluto. Que el dereho de vivir no puede ser condicionado ni limitado, ni utilizado para ejercer presiones materiales o espirituales; porque cada individuo tiene el derecho natural de ejercer su libre albedrío, tanto en el campo espiritual e ideológico, como en la vida societaria, pues cada uno tiene su conciencia individual y societaria que lo impulsa a analizar la realidad social y sacar sus propias conclusiones. Esta conciencia se puede debilitar como consecuencia de una mala educación u otras circunstancias, pero existe y actúa a la larga; sólo en ella debe decidir y sólo ella debe confiarse".
"Esta orientación humanista es la que nos conduce a nuestra conciencia democrática. Este es, a nuestros ojos, el único régimen político que no contradice la conducción de la sociedad "por el sendero del ser humano" según lo definiera un pensador israelí contemporáneo".
"Democracia, en el sionismo y en el Estado de Israel abarca la elección de un régimen económico-social tendiente a un contínuo mejoramiento de las relaciones sociales, a la corrección de diferencias sociales y a la lucha contra la diferenciación extrema en el nivel de vida de las diversas partes del pueblo, el fortalecimiento y estabilidad económica para la mayor parte posible de la nación"[7].

---

* Ishuv: la comunidad judía de Palestina.

1. H. Kohn. "Nationalism, its meaning and history", pp. 9. "Nationalist is a state of mind, in which the supreme loyality of the individual is felt to be due to nation state".
2. H. Kohn. "Nationalism its meaning and history", pp. 104. Extractado del 6 tomo de "Ideas for the History of Mankind", 1784-1791 de Herder.
3. H. Hermesh. "Mered Haneurim" (La revuelta de la juventud), pp. 44. T. de A.
4. H. Hermesh. "Mered Haneurim" (La revuelta de la juventud), pp. 44. T. de A.
5. H. Hermesh. "Mered Haneurim" (La revuelta de la juventud), pp. 45. T. de A.
6. Moshé Guertner, Razón y Misión. Tomado de "Hanoar Hatzioní, Movimiento Juvenil Realizador" Ediciones Shvilim. Bs.As. 1964, pp. 26-28.
7. Idem. pp. 31-34.